

De un discurso reciente

de Guillermo Valencia.

Escuchad el paradigma japonés: La vida es como una escala gigantesca; el que no anhela subir, subir y más continuar subiendo, está muy cerca de ser precipitado; imposible en quietud conservar el sitio, ante el tropel de los que pugnan por arrebatarse las alturas.

Al comenzar el pasado siglo hallaron nuestros padres una revolución que arrancó de cuajo el Feudalismo. Hijos de su tiempo y de su raza, supieron aprovecharla en beneficio de la Patria. Propagáronla ardorosamente; consagráronse a ella; ofrendáronla cuanto tenían, sin escatimar nada, y muchos entre ellos consiguieron el temido honor de sacrificarle la vida; por su actitud audaz, comprensiva, perseverante y generosa tenemos una Patria sus descendientes. Al discurrir un siglo, transformación no menos honda y trascendental, señorea el universo. Las condiciones de lucha son hoy para nosotros incomparablemente más blandas y más fáciles. La obra de las instituciones ha mejorado visiblemente; cúmplenos ahora no hacer nugatorio su recto sentido, ni para su progreso. El sufragio es el alma